

Un nuevo amor

María Alejandra Cabrera Tello

Diana Lorena Rosero Hernández

Estudiantes del programa de Terapia Ocupacional

Universidad Mariana

Todo empezó un 4 de febrero en la ciudad de Pasto, con una chica llamada Amelia Balberde de 24 años de edad. Vivía con su pareja Erick, al principio era una pareja envidiada por muchos, su relación era muy armoniosa, sin embargo, al pasar del tiempo, todo se fue desmoronando, peleaban a cada momento, hasta tal punto de no dirigirse la palabra por varios días.

Los motivos de sus peleas ya no tenían sentido alguno, peleaban por trabajo, por dinero, por las tareas del hogar, por las noches que Erick pasaba fuera de casa. Amelia empezó a dudar de su compañero, pues Erick se mostraba extraño, llegaba con olor a perfume de mujer, diferente al de Amelia, su intimidad ya ni se mencionaba, insultos por parte de Erick hacia el aspecto físico de Amelia. Por todo esto, ella tomó la decisión de investigar el motivo por el cual su novio tenía ese comportamiento.

Un día, en el que Erick se fue a buscar trabajo, Amelia empezó a revisar sus cosas y, al revisar su escritorio, en una vieja libreta encontró una nota que decía: "llámame, guapo", y el teléfono de una chica llamada Olivia, con un corazón. Amelia decidió llamar a ese número, pero no contestaron; así que llamó a su mejor amiga Sophia para contarle lo que estaba sucediendo.

Sophia llegó inmediatamente al apartamento de Amelia, sin olvidarse de una botella de champagne, que era su favorita. Unas copas después tomaron la decisión de seguir a Erick cuando saliera de casa.

Al otro día, Sophia regresó al apartamento, con la excusa de que irían a un gimnasio cercano, Erick, sin ninguna importancia, respondió seriamente: «está bien».

Se quedaron en la esquina detrás de un coche esperando a que Erick salga de casa y así comenzar con su misión.

Erick revisó que Amelia y su amiga se hayan alejado de casa para poder dirigirse a casa de Olivia. Las chicas, al ver que Erick empezaba a alejarse, corrieron hacia el auto de Sophia para seguirlo. Pasadas unas cuantas calles, Erick llegó a un lujoso edificio y entró sin problema alguno. Amelia sospechó de inmediato, pues nunca habían ido a ese lugar.

Sophia entró al edificio y preguntó por Olivia, el vigilante le dijo que estaba ocupada con su novio, Sophia salió a contarle a Amelia. Ellas decidieron esperar a que Erick saliera del lugar, pero este tardó demasiado, así que lo llamaron, después de un par de intentos de marcar a su teléfono, por fin contestó, con su voz molesta dijo:

—¿Qué quieres, Amelia?, estoy ocupado.

—Solo quería saber qué te gustaría para la cena, mi amor —habló Amelia convincente.

—No llegaré a cenar, estoy con mis amigos —respondió Erick, algo agresivo y cortó la llamada.

Amelia y Sophia confirmaron sus sospechas, sin embargo, necesitaban un plan para atraparlo justo en el acto, así que llamaron a su aliado Iván, que también era amigo de Erick, para preparar un plan y atraparlo.

Iván invitó a Erick a beber un par de cervezas y platicar un poco. Erick aceptó la invitación, sin saber que su amigo le estaba tendiendo una trampa. Iván organizó todo, colocó una cámara que enfocaba el sillón de su sala donde todo sucedería, según sus planes. Un par de horas más tarde, Erick llegó al apartamento de Iván, este lo recibió con un “amistoso” saludo y lo invitó a pasar. Comenzaron a platicar de trabajo y luego de deportes, bebieron unas cuantas cervezas, luego Iván preguntó por Amelia, Erick se molestó por la pregunta, hizo una mueca de fastidio:

—No menciones a esa inútil —respondió Erick, un tanto agresivo.

—Así de mal marchan las cosas —dijo Iván sereno.

—Esa mujer lo único que es un fastidio. Conocí a otra chica mucho mejor —dijo Erick, dándoselas de galán.

—¡Y quién es la afortunada chica que anda con el deseado Erick! —comentó Iván.

—Una cosita hermosa llamada Olivia, ella sí es una mujer, no como Amelia —dijo Erick, coqueto.

—Cuéntame más, amigo —mencionó Iván, para poder continuar con su plan y así obtener más información.

—Conocí a Olivia la noche que salimos del partido de futbol, me dio una nota con su número y al día siguiente la llame, salimos por un café y empezamos a conocernos, una cosa llevo a la otra y terminamos en su apartamento, nos seguimos viendo y le dije que sea mi novia.

—¡Pero si tu novia es Amelia! —dijo Iván, algo confundido.

—Ya no la soporto, pero ella es la que paga el apartamento y los servicios, además de que es como mi empleada del servicio —Erick respondió, con tono burlesco.

—Entiendo tu punto, pero no es justo para ella —dijo Iván, intentando defender a Amelia.

—¿Estás de mi lado o del de esa estúpida? —habló Erick, dudando.

—¡De tú lado, bro!, sabes que somos amigos — comentó Iván, dándole un sorbo a su cerveza.

—¿Me guardarás el secreto, verdad? — preguntó Erick.

—“Eh, claro, viejo” — respondió Iván, algo nervioso.

—Hagamos una videollamada con Olivia para presentártela — dijo Erick, cambiando un poco el tema.

Llamando....

—¡Hola, mi bombón! —contestó Olivia, al otro lado de la pantalla.

—¡Hola, preciosa!, estoy con mi amigo Iván —dijo Erick y presentó a su amigo.

—Hola, Olivia. Mucho gusto —saludó Iván.

—Hola, Iván. El gusto es mío, me alegra conocer a un amigo de mi Erick — respondió Olivia, algo intrigada por Iván, pues el amigo de su novio era muy guapo.

—¿Y qué tal estás? —preguntó Iván.

—¡Muy bien!, ¿te parece si algún día salimos los tres a tomar algo para conocerte en persona? — Olivia preguntó con un tono pícaro.

—Sí, dale mañana a las cuatro de la tarde, ¿les parece? — preguntó Iván, mirando a Erick y a Olivia.

Ellos afirmaron y concretaron la salida. Un par de minutos después, Erick se marchó a su casa. Iván revisó la grabación y la compartió con Amelia y Sophia.

Erick llegó a casa, entró a su habitación y, al ver a Amelia dormida en su cama, decidió ir a la sala para dormir en el sofá.

Al otro día Amelia se levanta, se dirige a la cocina por un jugo de naranja y ve a Erick durmiendo en la sala, regresa a su habitación y enciende su computador, al revisar su correo ve que Iván le envió un mensaje con un video adjunto, se coloca sus audífonos y abre el correo que decía:

«lo tenemos amiga. Es hora de sacar la basura de casa».

Amelia con miedo abre el video y observa la conversación de Iván con Erick,

con lágrimas en sus ojos se dirige a la sala y derrama una jarra de agua con hielo sobre Erick y lo despierta de un sobresalto.

—¡Qué te pasa estúpida!, ¿por qué lo hiciste? —rechistó Erick, molesto.

—Ya me enteré de todo. Como para ti solo soy tu empleada, en este momento toma tus maletas y vete de mi casa —dijo Amelia, dolida.

Erick le responde:

—Tú no puedes echarme de aquí, ésta también es mi casa.

Amelia lo abofetea y le dice:

—Eres un descarado. Yo pago el arriendo, tú mismo se lo dijiste a Iván, así que lárgate de mi casa. ¡Largo! —Amelia llorando lo empuja afuera del apartamento, sin sus maletas, y se desliza sobre la puerta hasta llegar al suelo.

Erick grita desde la calle por sus maletas, entonces, Amelia enojada arroja la ropa desde la ventana, luego llama a sus amigos Iván y Sophia para que lleguen a su apartamento.

Cuando llegaron los chicos donde Amelia, Erick aún estaba recogiendo su ropa, al ver a Iván, intentó golpearlo, pero este lo esquivó.

—Eres un traidor, te decías llamar mi amigo y me apuñalaste por la espalda, por tú culpa Amelia me echo de casa y arruinó mi ropa, ¡eres un maldito! —le gritó Erick, muy molesto.

—Te equivocas, primero fui amigo de Amelia, y tu solito te metiste en esto por no valorar a una buena mujer, eres un imbécil y un cobarde. Además, eres un mantenido, que solo depende de chicas ingenuas e inocentes — respondió Iván, y entro al edificio.

Sus amigos consolaban a Amelia y decidieron irse de viaje a San Andrés para olvidar lo sucedido y pasar un rato agradable entre amigos. Decidieron llevarla al mejor hotel de la isla, Hotel Francisco Javier, pues querían que sus vacaciones sean inolvidables, empacaron sus maletas y se dirigieron hacia el aeropuerto.

[....]

En la isla de San Andrés, se encuentra con un chico llamado Liam Foster, de 26 años de edad, un chico responsable y dedicado a sus cosas, trabaja en el Hotel Francisco Javier, el hotel más lujoso y codiciado por los turistas, pues cuenta con piscina y playa privada, una excelente comida gourmet con los mejores chefs del país, habitaciones amplias, cómodas y, además, con una hermosa vista al mar, también cuenta con un personal altamente calificado.

Liam salía con una chica llamada Charlotte Adams, una chica hermosa con un cuerpo esbelto y de muy buena posición social, además, era la más deseada por muchos hombres en la isla. Aquella chica era interesada por el dinero y no amaba realmente a Liam, por eso salía con otros chicos millonarios, sin

importarle su novio. Siempre se cuestionaba por qué había aceptado ser la novia de Liam, él es un chico guapo, tierno, muy atractivo a la vista de todos; además era muy romántico, característica que menos le gustaba. También le molestaba su trabajo, pues era mesero del Hotel Francisco Javier.

En el aniversario número cinco de su relación, Liam preparó una cena romántica en una de las habitaciones del hotel, la decoró con velas y pétalos, además, ordenó una botella de champagne y una exquisita comida, preparada por los mejores chefs, pues era amigo de todo el personal del hotel; aunque no estaban de acuerdo con esa relación, le ayudaron con su sorpresa. Liam estaba a punto de tomar una de las más difíciles decisiones: pedirle matrimonio a Charlotte.

Pasadas unas cuantas horas ya estaba todo listo en la habitación. Liam se arregló con el mejor de sus trajes y esperó a su novia con un ramo de flores en las manos. Charlotte nunca llegó, esto entristeció a Liam. El chico dejó las flores encima de la cama y salió hacia su habitación; tampoco cenó, al salir tiró la puerta, y sin darse cuenta chocó con una chica muy bella, ella se molestó mucho porque le hizo caer sus pertenencias; Liam, que no estaba de buen humor, no le ayudó y se fue sin disculpa alguna.

Entró a su habitación, tiró su saco al sillón y se aventó a su cama, mirando al techo se puso a pensar en que sucedería, y con lágrimas en sus ojos se disponía a dormir, pero estando listo para descansar recibió un mensaje en su celular de un número desconocido, que decía: “te dejaron plantado por un millonario”, con una foto adjunta de su novia Charlotte y un chico en una situación comprometedor. Liam arrojó su celular al sillón y agarrándose la cabeza fuertemente con sus manos, lloraba desconsolado, pues estaba muy enamorado. Le acababan de romper el corazón.

Al otro día se levantó a trabajar como de costumbre, a pesar del inmenso dolor no dejó de lado sus responsabilidades. Sus amigos intentaban consolarlo, pero este les decía que estaba bien y seguía con su trabajo.

Un par de horas después recibió la llamada de Charlotte, pero colgó y siguió con su trabajo. Se dirigió a la mesa donde se encontraban dos chicas y un chico, sacó su libreta para atenderlos. No se había percatado de que una de las chicas era la misma a la que había chocado la noche anterior; la miró fijamente y ella a él, molesta ordenó su comida.

—¿Vas a tomar mi orden o me tirarás todo encima?

Liam se puso nervioso y le respondió:

—Disculpa mi comportamiento de anoche, no estaba de humor y te dejé tirada en el suelo, en verdad lo siento mucho, espero puedas perdonarme.

—No te preocupes, ya es algo del pasado —respondió aquella chica, algo comprensiva.

—¿Les tomo la orden? —dijo Liam apenado, sin retirar su mirada de aquellos ojos verdes de la chica.

—Yo quiero un capuchino con un omelette —respondió el chico.

—A mí, tráeme, por favor, un chocolate frío con unas galletas de nuez —pidió la otra chica.

Luego miró a su amiga y le preguntó:

—¿Y tú, Amelia, qué vas a pedir?

—Yo quiero un mocca con unas galletas de avena con pasas, por favor” —Liam susurra “Amelia”

—“Con gusto, Amelia. Enseguida traeré su orden” —continúa Liam, algo entorpecido por la hermosa chica, se tropieza con la mesa de al lado, causando risas de los presentes, incluyendo a Amelia.

Unos cuantos minutos después, Liam regresa con el pedido a la mesa de Amelia, y al dejar la orden en la mesa, le entrega una nota a Amelia mirándola fijamente, luego se retira de la mesa para seguir con su trabajo. Amelia confundida e intrigada recibe la nota, sus amigos al ver que Liam se alejó de la mesa le pidieron que la leyera. Amelia nerviosa y sonrojada la abre y la lee en voz alta:

—Nos vemos en una hora en la playa, quisiera conocer más a la hermosa chica de los ojos verdes.

Sus amigos la animaron a salir, así que una vez terminaron su desayuno, fueron a la habitación a preparar a Amelia para la salida.

Llegada la hora de la cita, Liam se retira el delantal y se encamina a la playa a esperar a Amelia, pero este se llevó una gran sorpresa, encontró a Amelia ya lista esperando por él. No estaba muy acostumbrado a que una chica llegara puntual a una cita. Se dirige a donde Amelia, pero Charlotte aparece de repente y hace que Liam la mire fijamente.

—¿Por qué no contestas mis llamadas? —dijo Charlotte molesta.

Liam la miró desafiante y le respondió:

—Cómo puedes ser tan descarada y venir a reclamarme cuando claramente anoche terminaste con lo nuestro —la evadió y siguió su camino.

Charlotte sorprendida corre hacia a Amelia y la toma de su cabello, haciendo que esta gire.

—Mosca muerta, me las vas a pagar, ¡estúpida! —grita Charlotte enfurecida.

Liam separa a las chicas y le exige a Charlotte dejarlo tranquilo, pero esta se niega.

Liam saca su celular del bolsillo y abre el mensaje con la foto y se la indica a Charlotte.

—Yo... puedo explicarlo —dijo Charlotte sorprendida y nerviosa.

—¿Explicar qué, Charlotte?, todo está perfectamente claro, así que déjame en paz, no tienes ningún derecho a hacerme reclamos o de insultar a Amelia —dijo Liam dolido y enojado por el comportamiento de Charlotte. Esta giro sobre sus talones y se fue furiosa del lugar. Amelia se quedó estupefacta ante tal escena.

—¿Ella es tú novia? —pregunta confundida Amelia.

—Mi ex —dice Liam, en un tono casi inaudible.

—Pues me alegro por ti, porque se ve que está loca —dice Amelia, en un tono un tanto burlesco, intentando hacer reír a Liam.

Liam lo toma como un lindo gesto y empiezan hablar para poder conocerse un poco más. Amelia le comenta los motivos por los cuales está en la isla de vacaciones. Liam comprende perfectamente su dolor; los dos están superando una ruptura y eso los empuja a seguirse conociendo.

Después de una tarde maravillosa, caminando por la playa y disfrutando de unas ricas malteadas, Liam acompaña a Amelia hasta su habitación, el ambiente se torna incómodo, pues se quedaron en absoluto silencio, hasta que la amiga de Amelia abre bruscamente la puerta.

—¡Ups!, lo siento —dice la chica al notar que los había interrumpido.

—Esta es mi amiga Sophia —la presenta Amelia.

—Mucho gusto, Sophia. Soy Liam —saluda el chico nervioso.

—Hola, Liam. Este... bueno, ya me voy —dice Sophia y regresa a la habitación.

Amelia y Liam se ríen ante el comportamiento de Sophia, se miran fijamente a los ojos y Amelia se despide con un tierno beso en la mejilla de Liam.

—Hasta mañana”

—Ha... hasta ma... mañana —dice Liam sonrojado.

Amelia entra a la habitación y sus amigos la ven intrigados esperando que cuente lo sucedido.

Tres meses después, Amelia le dice a Liam que ya debe regresar, pues ya era hora de retomar todas sus actividades. Liam nostálgico y nervioso le dice:

—Amelia, tengo algo importante que decirte.

—Cuéntame, ¿qué es? —dice Amelia intrigada.

—En este tiempo que hemos estado saliendo, me he dado cuenta de que eres una chica maravillosa, eres completamente diferente a las demás y eso me tiene fascinado, y... y lo que quiero decirte es que me gustas mucho, me enamoré de ti sin haberlo planeado — Liam se sonroja.

—Wow... eeemm... — Amelia apenas pronuncia palabras ante la declaración de Liam.

—Yo también me enamoré de ti, eres un chico increíble con el cual he pasado momentos inolvidables, pero mi vida está en Pasto —se entristece Amelia al recordar su vida.

—Y... si te quedas aquí —dice Liam emocionado.

—No puedo hacerlo, no tenemos mucho dinero para poder conseguir, al menos una habitación para los dos, además tardaría en conseguir un buen empleo —responde Amelia triste, pero emocionada ante la idea.

—Bueno... no he sido un tanto honesto contigo —dice Liam.

—Ay, pero miren a quien tenemos aquí —dice una voz masculina detrás de ellos.

Amelia reconoce la voz de inmediato, pues sabe de quién se trata.

—Erick, ¿qué haces aquí? —pregunta Amelia, bastante sorprendida.

—Una chica me informó que estabas aquí. ¿Eres mi novia, se te olvidó? —dice Erick.

—Eres un descarado. ¿Acaso ya se te olvidó lo que me hiciste? —contesta Amelia enojada.

—¿Lo que hice?, eso te lo hiciste tú al descuidarme —Erick responde sin remordimiento alguno.

—Eres un idiota, un poco hombre al culpar a Amelia sobre algo que claramente tú hiciste, ¡Dios! la humillaste, la heriste —dice Liam defendiendo a Amelia.

—Ja, ja, ja, no me hagas reír esta no sirvió como mujer.

Erick empuja a Amelia. Liam molesto golpea a Erick y comienzan a pelear. Amelia se interpone, pero recibe un golpe propiciado por Erick y cae al suelo. Liam la toma en brazos y la lleva a su habitación para revisarla. Liam, al ver que Amelia estaba mal, decidió llamar a un médico. Sale de su habitación para no incomodar a Amelia, al salir al pasillo su teléfono no tenía buena recepción por lo que se aleja un poco. Charlotte entra al cuarto y ve a Amelia reposar en la cama, toma una almohada e intenta matarla, pero Erick la detiene.

—Esto no era parte del plan —dijo Erick.

—Pues, así los podemos separar para siempre —dice Charlotte, y continua con lo ya iniciado.

Erick la toma del brazo y la lleva fuera de la habitación, pues escucha que Liam está regresando. Erick ve a Amelia más débil de como la había dejado, decide llevarla a un hospital de manera inmediata.

Al llegar al hospital pide a gritos una camilla, «Amelia está muriendo». La llevan con rapidez a urgencias, Liam ya no puede acompañarla.

—Por favor, señorita, haga todo lo que sea posible —le dice Liam preocupado a una enfermera.

—No se preocupe, nos encargaremos —responde la enfermera y se encamina con Amelia.

Pasadas unas cuantas horas, el médico sale a la sala de espera y pregunta por el acompañante de Amelia Balberde.

—Soy yo —responde Liam con preocupación.

—La señorita Amelia se encuentra fuera de peligro, tuvo una asfixia provocada, pero ya está estable. Por casualidad ¿sabe quién pudo haberlo causado? —pregunta el médico.

—¡Claro que no, doctor!, no sabría quién querría hacerle daño —dice Liam sorprendido y pensando en quién pudo ser.

—Puede pasar a verla. Pregunta mucho por usted —le dice el doctor a Liam.

—Muchas gracias —responde Liam y corre hacia la habitación de Amelia.

Golpea lentamente la puerta y entra. Amelia sonrío al verlo.

—Hola, ¿cómo estás? —dice Liam acercándose a su cama.

—Mucho mejor ahora que te veo —dice Amelia con voz débil.

—Me diste un susto terrible —Liam se acerca para besar su frente.

—Me alegra mucho que ya estés mejor.

—¿Sabes qué pasó? —Amelia pregunta confundida.

—Intentaron matarte, pero no te preocupes, yo estaré cuidándote y buscaré al responsable que quiso hacerte daño —responde Liam, tranquilizando a Amelia.

Unas horas más tarde, el médico entra a la habitación para revisar a Amelia. Liam se retira de la habitación para hacer un par de llamadas, contacta a su viejo amigo de la policía para investigar sobre lo que le sucedió a Amelia, lo cita en una cafetería para hablar del tema.

Charlotte se encuentra discutiendo con Erick por lo ocurrido; Charlotte seguía con la idea de acabar con Amelia; sin embargo, Erick no quería llegar a esos extremos. Esta se niega y está decidida a acabar con la vida de Amelia. Se encamina al hospital para llevar a cabo su plan. Erick preocupado decide contactar a Liam. De manera anónima le envía un mensaje advirtiéndole de que Charlotte iba camino al hospital para matar a Amelia. Liam al ver el mensaje corre directo al hospital y entra a la habitación de Amelia, encuentra a Charlotte con un cuchillo en mano, la agarra de la mano y logra quitarle el cuchillo. El amigo policía de Liam llega a la escena y atrapa a Charlotte; Liam la ve y le dice:

—Te queda rotundamente prohibido regresar a mi hotel.

—Estás loco, ja, ja, ja, no me hagas reír. Ese no es tu hotel —dice Charlotte riéndose del comentario de Liam.

—Un simple mesero no puede ser el dueño de tan lujoso hotel.

—¡Él es Liam Foster!, dueño del Hotel Francisco Javier, nombre en honor a su abuelo Francisco Javier Foster, magnate, hombre de negocios, fundador de la industria hotelera más conocida a nivel mundial —dijo Adam, el amigo policía de Liam.

—Me estás diciendo que es un multimillonario —parlotea Charlotte asombrada e interesada.

—Así es —responde Liam relajado.

—Podemos arreglarlo, Liam yo te amo, nunca debí acostarme con ese inútil, tú eres mucho más hombre que él, ¡perdóname! vuelve conmigo —insiste Charlotte.

—Estas muy equivocada, Charlotte, tú nunca me amaste e inventé todo para ver quién eras realmente, una interesada que solo le importa conseguir dinero acostándose con hombres, no conoces lo que es el amor, no te amas ni a ti misma. ¡llévensela!

Liam abraza a Amelia.

—No, Liam, no me hagas esto, yo te amo —dice Charlotte gritando, mientras la policía se la lleva.

Iván y Sophia llegan al hospital y abrazan a su amiga. Amelia está muy asustada por los hechos.

—Cómo es eso de que eres Liam Foster. ¿Por qué no me lo dijiste? —dice Amelia abrumada.

—Eso es lo que quería contarte cuando nos interrumpieron aquella vez, no te lo mencioné antes porque siempre han estado conmigo por el dinero, pero tú eres diferente y me lo has demostrado, me gustaría que te cases conmigo —Liam saca una pequeña caja de su bolsillo

—En verdad soy muy feliz a tu lado y me encantaría que seas mi esposa —Amelia sonrojada abraza a Liam

—Acepto, te amo, Liam Foster.

—Te amo, Amelia Balberde.

Dos meses después se estaban preparando para un espléndida boda; amigos y familiares se reunieron para la hermosa unión. Después de la ceremonia inició la reservación, música y baile inundaron toda la playa, pues fue justo donde todo comenzó en el Hotel Francisco Javier. La feliz pareja se despidió de los invitados, planearon para su luna de miel viajar por varios y así revisar como marchaban los demás hoteles.

Una aventura, un desamor, un viaje, una casualidad, todo esto causó un encuentro inolvidable entre Liam Foster y Amelia Balberde, con un hermoso final feliz.